Otra campaña Cuba-religión: En paños menores

23/05/2013

El Departamento de Estado circuló este lunes en Washington su informe anual respecto a lo que, de acuerdo a su óptica, es la falta de libertad religiosa en Cuba.

Según la apreciación de esa dependencia oficial, el año pasado las autoridades de la isla mantuvieron “restricciones significativas” sobre ese tipo de actividad.

El documento llega a manifestar, sin aportar un solo ejemplo concreto, que la mayoría de los líderes religiosos de Cuba admite ejercer la autocensura en sus sermones, para no ser detenidos.

Pero, una vez más, la realidad estropea maquinaciones del Departamento de Estado contra Cuba en lo que toca a su artificio sobre la persecución religiosa.

¿En qué momento su nuevo informe? Casi al mismo tiempo que la nación caribeña acoge la Sexta Asamblea General del Consejo Latinoamericano de Iglesias (CLAI) con unos 300 delegados de toda la región y una agenda que se extenderá hasta el domingo.

La cita debió efectuarse en febrero último, pero, denunció el secretario general del CLAI, Nilton Giesel, no pudo concretarse debido a que los fondos destinados para ello fueron congelados por el gobierno de Estados Unidos.

Giesel, de nacionalidad brasileña, subrayó que están reunidos ahora gracias a la ayuda y solidaridad desplegadas por las iglesias, incluidas europeas.

Subrayó que los participantes latinoamericanos tienen un gran interés en intercambiar experiencias y echar andar nexos aún más estrechos con instituciones religiosas cubanas y con su pueblo.

Académicos y periodistas comentaron que la celebración de la  VI Asamblea General del CLAI en La Habana significa un reconocimiento implícito al trabajo desarrollado por sus iglesias en Cuba.

No dejaron de mencionar que todos los años ingresan a la isla miles de ejemplares de libros de carácter religioso que son utilizados en la formación de sacerdotes.

Esas fuentes recordaron que en Cuba durante los últimos años se han llevado a la práctica más de 100 proyectos de ayuda con instituciones cubanas y extranjeras en sectores de la salud, la alimentación, educación y otros.

Asimismo resaltaron los encuentros que de manera sistemática llevan a cabo altos funcionarios del gobierno nacional e importantes delegados religiosos.

También hicieron notar que líderes del sector han sido elegidos para desempeñar puestos en todos los niveles del parlamento, incluidos, por ejemplo, pastores protestantes y el presidente de la Asociación Cultural Yoruba.

Como otro caso mencionaron a las instituciones religiosas que atienden espiritualmente a los creyentes que cumplen de forma interna sanciones penales o a través de asistencia individual y colectiva (misas y cultos).

Otro hecho valorado por estos académicos y periodistas es que los inmuebles de una u otra forma empleados por esas organizaciones, pertenecen a estas.

En coordinación con el Ministerio de Salud Pública de Cuba se facilita atención religiosa individual en los centros de atención a enfermos de SIDA y se desarrollan proyectos de colaboración para el mejoramiento de estos pacientes.

Hasta aquí algunos ejemplos, porque su total enunciación resultaría demasiado extensa para un solo artículo

periodístico, aunque, no obstante, en archivo quedan muchos más.

Frente a esa incuestionable realidad, el unilateral, prepotente, falso y hasta inoportuno informe del Departamento de Estado queda en paños menores sobre el escenario.